



## Wagner Rosário.

MINISTRO BRASILEÑO DE TRANSPARENCIA, FISCALIZACIÓN Y CONTROL



Wagner Rosário, segundo por la derecha, con el rector, el embajador, el director de la Fundación Hispano Brasileña y el director del Centro de Estudios Brasileños en un abarrotada Aula Unamuno. | ALMEIDA

# “Solo creando empleo reduciremos la corrupción”

Formado en la Universidad de Salamanca, el joven ministro explicó ayer a los alumnos los pasos que está dando para terminar con esta lacra

R.D.L. | SALAMANCA

**W**AGNER Rosário es uno de los dos ministros del presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, formados en corrupción en la Universidad de Salamanca. Graduado en Ciencias Militares en la Academia Militar das Agulhas Negras, Wagner Rosário cursó el máster en lucha contra la corrupción y estado de derecho por la Universidad de Salamanca en 2016, año en el que asumió de forma interina el Ministerio de Transparencia, Fiscalización y Control de Brasil bajo la presidencia de Michel Temer. Bolsonaro le confirmó en el cargo a finales del pasado año. Con André Luiz de Almeida Mendonça, ministro de la Abogacía del Estado, comparte formación en el Estudio salmantino.

**—Vuelve a la Universidad de Salamanca para explicar las medidas anticorrupción de Brasil.**

—Sí, voy a hablar acerca de lo que estamos haciendo en Brasil para combatir la corrupción, principalmente en lo que se refiere a la parte de prevención de la corrupción, más que a la parte penal.

**—¿Y cómo se puede prevenir la corrupción?**

—Hay muchas maneras, nosotros ahora tenemos unos planes de cumplimiento y tenemos una mayor transparencia y muchas otras iniciativas que son importantes. Brasil tiene un histórico

**“Siempre va a haber alguien que va a pagar sobornos, pero nosotros tenemos que lograr crear un ambiente de integridad”**

**“Brasil tiene un histórico de corrupción que nos permite estudiar, aprender y crear mecanismos para evitar este problema”**

de corrupción que nos permite estudiar, aprender e intentar crear mecanismos para evitar que esos problemas ocurran una vez más.

**—¿Con Bolsonaro se han intensificado las medidas para luchar contra la corrupción?**

—Sí, Bolsonaro tiene un discurso muy fuerte en el ámbito de la corrupción y en su campaña también insistió mucho sobre este tema. Lo cierto es que ahora mismo tenemos total libertad tanto el ministro de la Abogacía General, como el ministro de Justicia, como yo, para hacer nuestro trabajo de una manera independiente y coordinada para combatir efectivamente la corrupción.

**—¿Se pone una fecha, un reto concreto en el que se materialice el cambio?**

—Terminar con la corrupción es imposible, nuestro objetivo es bajarla a niveles aceptables, porque siempre tendremos a alguien que va a intentar corromper, pagar sobornos, pero nosotros trabajamos para crear un ambiente ético, de integridad, y ahora mismo nuestra misión es conseguir disminuir la cantidad de corrupción que aún hay en nuestro país.

**—La corrupción va aparejada a las grandes diferencias sociales que aún existen en Brasil ¿no?**

—Sí, un problema muy grande de la corrupción es la desigualdad social. Solo con el crecimiento de la economía y creando oportunidades de empleo conseguiremos reducir la corrupción y mejoraremos nuestro país, pero es algo que no se cambia de un momento a otro, es necesario un tiempo largo de trabajo para cambiar la situación y pasado ese tiempo es cuando podremos encontrar la mejora.

**—Vuelve a la Universidad en la que se formó en corrupción.**

—Es un placer regresar a la Universidad de Salamanca, es mi “alma mater”, un lugar en el que me siento muy bien, donde tengo un pasado, amigos y maestros que me han enseñado muchas cosas. Es un honor para mí estar hoy aquí.